

entregándonos su vida.



Ojalá que en este mes valoremos esa amistad que Cristo nos da a todos incondicionalmente, busquemos corresponderle imitando sus actitudes con los amigos que tenemos cerca y seamos agradecidos con Dios por el regalo de la amistad.

Ánimo, espero que me escriban y me cuenten cómo van sus actividades de grupo. Sepan también que estoy a sus órdenes para lo que pueda apoyarles, no duden en pedirme lo que necesiten.

Un abrazo fuerte y mi oración por cada uno. Sigamos caminando juntos en la compañía de nuestro amigo Jesús.

Con afecto,

Mariana Cejudo García de Alba
coordinadora del Consejo del MJS-MEG